

EN BUENOS AIRES:

Fallece la ensayista argentina Beatriz Sarlo

Considerada como la más destacada intelectual de su país en las últimas décadas, Sarlo se dedicó a la crítica cultural y literaria.

S. R. Y AGENCIAS

La reconocida periodista, ensayista y académica argentina Beatriz Sarlo falleció ayer, en el Sanatorio Otamendi de Buenos Aires, donde fue internada tras sufrir un accidente cerebrovascular hace algunas semanas. Tenía 82 años y su salud se había resentido hace ya un tiempo.

Luego de la muerte de quien fue su pareja durante 40 años, el guionista y cineasta Rafael FilipPELLI, en marzo de 2023, la autora, que no tuvo hijos, se quedó sola en su departamento de Caballito. Casi no volvió a estar presente en la vida social y cultural de la ciudad y la muerte del escritor Juan José Sebreli, el mes pasado, profundizó su desánimo. Hoy serán sus funerales, en el cementerio de la Chacarita de la capital trasandina.

Con su partida desaparece una de las voces más lúcidas de la cultura argentina, respetada y de alto perfil mediático durante las últimas décadas; una intelectual comprometida con la idea de influir en la sociedad.

Nacida en 1942, en Buenos Aires, Sarlo estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires, UBA, adonde regresó como profesora con la vuelta a la democracia. Protagonista tanto de la renovación cultural de los años 60 como de la transición democrática de los 80, era capaz de convocar multitudes a sus clases. A ella la desvelaba la literatura, pero fue la contundencia de su mirada política lo que en las últimas décadas la convirtió en una voz infaltable para el análisis de la agitada coyuntura argentina, crítica tanto de los gobiernos peronistas como de los presidentes Macri y Milei.

Además de la UBA, la autora enseñó en las universidades de Columbia, Berkeley, Nueva York, en Estados Unidos, y en Cambridge, Inglaterra, entre otros destinos académicos.

Entre sus libros, que han mar-

cado la discusión cultural, se cuentan "Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930" (1988), "Escenas de la vida posmoderna: intelectuales, arte y videocultura en la Argentina" (1994), "La máquina cultural: maestras, traductores y vanguardias" (1998), "Borges, un escritor en las orillas" (1998), "La batalla de las ideas. 1943-1973" (2001), "Escritos sobre literatura argentina" (2007), "Zona Saer" (2016), "La intimidad pública" (2018) y el último, publicado a inicios de este año, "Las dos torres. ¿Puede la cultura contemporánea pensar algo nuevo?". Estaba trabajando además en sus memorias, las que no terminó.

Sarlo fue también una autora mediática, que publicaba columnas en los periódicos, aparecía en la radio y en *streaming*. Desde 1978 hasta 2008 fue directora de la prestigiosa revista de cultura y política "Punto de Vista", y

aunque ya tenía un contundente currículum intelectual, lo que la catapultó a la fama fue una discusión en torno al kirchnerismo en la televisión argentina, en mayo de 2011.

CARIÑO POR CHILE

Su relación con Chile fue de larga data. "Además de fraternidad, siento debilidad por Chile, desde muy joven. Me gusta mucho venir; recorrí el norte y el sur", señaló en 2019 a este diario, en una de sus tantas visitas al país.

También acá fue reconocida: en 2002 obtuvo el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso, de la U. de Talca, en su segunda versión. En esa oportunidad señaló: "Pasé con José y su mujer un invierno completamente inolvidable en Washington, en 1989, donde pude disfrutar de su erudición, su simpatía y su genio. Su figura tiene un lugar muy querido en mis recuerdos personales, por eso este premio inspirado en él tiene un significado muy especial".



Beatriz Sarlo vino muchas veces a Chile.

LA NACION/GEA